



63.º Congreso Anual de la American Translators Association (ATA)

Regreso a una cita profesional clásica y global

Del 12 al 15 de octubre de 2022, se realizó el esperado Congreso Anual de la American Translators Association, en Los Ángeles (Estados Unidos). Participaron más de mil profesionales de todo el mundo y se produjo un intercambio destacado con colegas para conocer novedades laborales, capacitarse y ampliar todos los horizontes.

Por la traductora pública **Mónica López de Shinzato**, integrante de la Comisión de Relaciones Internacionales

Una vez en la vida todos los profesionales de la lengua deberíamos tener la oportunidad de estar presentes en un evento de tal magnitud como lo es el Congreso Anual de la American Translators Association (ATA). Personas de todo el mundo, pero principalmente de los Estados Unidos, asisten para reunirse con colegas, conocer a otros profesionales, enterarse de lo último en la industria, capacitarse en nuevos temas, ampliar su desarrollo profesional, presentar una ponencia o dar su examen de certificación. La ATA se fundó en 1959, es la asociación profesional de traductores e intérpretes más importante de los Estados Unidos y es miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT).

Si bien debido a la COVID en los últimos años se redujo la participación en los congresos de la ATA, así como el número de nuevos miembros, el congreso de este año resultó ser muy exitoso y un respiro que nos dio la pandemia para poder asistir a un evento de manera presencial. Esto se notó en la euforia y buena predisposición de todos los participantes, oradores y autoridades.

Los cuatro días del congreso ofrecen actividades a toda hora en diferentes idiomas y en varias salas con actividades simultáneas. Cada jornada arranca temprano con clases de zumba y meditación —y no es infrecuente ver gente con vestimenta deportiva durante el desayuno—,

sigue con las sesiones durante gran parte del día y termina a última hora de la tarde con alguna celebración, actividad lúdica o de *networking*.

Todas las actividades y sesiones están detalladas en la aplicación gratuita del congreso. La aplicación permite que uno pueda configurar su perfil profesional y ver el de todos los demás asistentes y oradores, ver actualizaciones, poner un recordatorio de las sesiones de interés,



Mónica López de Shinzato con Veronika Demichelis, presidenta electa de la ATA

consultar el mapa de las salas del hotel, completar encuestas de las sesiones, cargar fotos en la galería y contactar a colegas y oradores, entre otras funciones. Es una herramienta fantástica que permite que todos los asistentes tengan información actualizada.

Muchos traductores eligen los cursos de «Habilidades y capacitación avanzada», que requieren un pago adicional, pero que resultan muy prácticos para quienes necesitan cumplir sus cupos de créditos de capacitación o sumergirse en un tema específico. Estos cursos también incluyen la preparación para tomar el examen de certificación de la ATA. Actualmente, el examen se puede hacer en línea, y ya no es necesario buscar un lugar físico para tomarlo.

Una de las actividades para las que no es necesario invertir dinero extra es el intercambio de diccionarios y libros, donde la idea es tomar un ejemplar y dejar otro a cambio. Otra es la sala de exhibiciones, donde los patrocinadores muestran las bondades de sus propuestas de cursos, libros, seguros para traductores o *software*, y donde los asistentes pueden llevarse todo tipo de obsequios, desde lapiceras y calcomanías hasta anotadores y tazas, participar en sorteos y llevarse una invitación para algún evento o tomarse una foto divertida en la *photo booth*.

La feria de trabajo es una actividad muy esperada por todos los asistentes, ya que es posible interactuar con representantes de agencias de traducción o de organismos del Gobierno de los Estados Unidos que buscan reclutar nuevos lingüistas. Este año hubo cerca de treinta. Algunas agencias llevan sus computadoras portátiles para que los interesados ingresen sus datos, reciben las tarjetas personales o los currículos de los traductores e intérpretes, o solicitan que copien su código QR para que los profesionales ingresen datos directamente en sus bases de datos. Otros encargados de reclutamiento prefieren charlar con los interesados y dedican algunos minutos a saber más sobre el perfil del profesional e intercambiar tarjetas. Es importante que, como interesados, posteriormente hagamos el seguimiento del contacto logrado en la feria para una posible oportunidad de trabajo.



Mónica López de Shinzato con la argentina Andy Benzo, recientemente incorporada al directorio de la ATA

Todos los años, a principios del año, la ATA invita a enviar propuestas para talleres o sesiones de capacitación tanto para traductores noveles como para los más experimentados. Resultó muy interesante escuchar a conferenciantes destacados como María Marta García Negroni y Pablo Mugüerza, y poder asistir a las ponencias de traductoras argentinas como María Baker, Analía Bogdan, Silvana Debonis, Gabriela Escarrá y Marita Propato. Este año, fueron premiadas las argentinas Analía Bogdan por mejor presentación financiera y Gabriela Escarrá por liderazgo, y Andy Benzo resultó electa directora de la ATA en la votación que se llevó a cabo durante el congreso.

El congreso de la ATA ofrece de todo: capacitación, nuevos contactos, posibilidades de conseguir trabajo, y tiempo para pasarla bien. El programa es muy amplio, completo e interesante y, por eso, es aconsejable planificar por adelantado todo lo que se quiere hacer.

Y ya quiero preparar las valijas para el próximo congreso en Miami (del 25 a 28 de octubre de 2023), pero, antes, nos vemos en el VII Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, del 20 al 23 de abril de 2023 en Buenos Aires. ■